Purificando el templo

Sábado

Haz la actividad de la página 24.



Domingo

Lee la historia "Purificando el templo"

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar

Ora. Pide a Dios que te muestre el significado de vivir una vida de sacrificio para él.

¿Están siempre tus padres detrás de ti para que limpies tu habitación? ¿Está hecha un desastre, con ropa sucia en el suelo, pilas de cosas "guardadas", libros regados por doquier y tu cama sin hacerse? Si es así, podrías compararte a la condición del templo antes de que el nuevo rey lo restaurara. (**Textos clave y referencias:** 2 Crónicas 29; *Profetas y reyes*, pp. 245-251).

TRES

MENSAJE

Cuando adoramos juntos, reflejamos el amor de Dios hacia nuestra familia de la iglesia.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Yo me alegro cuando me dicen: 'Vamos a la casa del Señor'"

(Salmo 122:1).

El rey Joás debe haber dependido mucho de su tío Joyadá. Es posible que nunca haya aprendido a hacer lo correcto por sí mismo, sino porque su tío le decía que lo hiciera. Nunca lo sabremos. Pero sí sabemos que después de que Joyadá murió, Joás permitió que el pueblo adorara dioses paganos, en vez del Dios del cielo.

Las cosas se pusieron tan mal, que cuando su propio primo Zacarías (el hijo de Joyadá), le advirtió al pueblo que Dios no los bendeciría si se apartaban de él, el rey lo mandó a matar. ¡Cuán pronto había olvidado Joás cómo su tío Joyadá había salvado su



Lunes

Lee 2 Crónicas 29:1 al 14.

Piensa. Según Deuteronomio 16:11, ¿quienes componen la familia de Dios al adorar?

Haz. Planifica la manera de hacer nuevas amistades en tu iglesia.

Ora. Pide a Dios que te ayude a conocer mejor a los hermanos de tu iglesia.



vida!

Pero como siempre sucede, llegó el "tiempo del pago". Luego de una gran derrota a manos del ejercito sirio, donde Joás resultó herido, fue asesinado en su propio lecho por dos de sus oficiales. Esto se hizo en venganza por la muerte de Zacarías.

La adoración al Dios verdadero fue rechazada por cuatro generaciones más de reyes. Pero finalmente, Ezequías, el tatara-tataranieto de Joás, se convirtió en rey a los 25 años. Su propio padre había destruido todos los utensilios que se usaban para la adoración en el templo, y había cerrado nuevamente sus puertas. Había erigido altares en cada calle de Jerusalén para que la gente pudiera adorar a Satanás.

Martes

Lee 2 Crónicas 29:15 al 26.

Examina cuidadosamente el boletín de tu iglesia. Anota las actividades incluidas en el servicio de adoración.

Anota por lo menos cuatro actividades que podrían ser novedosas y apropiadas para el servicio de adoración.

Ora. Agradece a Dios porque puedes adorarle en tu iglesia.

Seguramente Ezequías observó cómo su padre hacía todo esto. Una incómoda brecha debe haberse abierto entre ellos, pues pensaban de manera distinta. Su padre odiaba a Dios, mientras que su hijo lo amaba en silencio. El país era un desastre, y las demás naciones se burlaban de ellos.

Jerusalén fue atacada una y otra vez por ejércitos hostiles, los cuales mataban a los jóvenes y capturaban a las mujeres y a los niños para llevárselos como rehenes. Fueron años terribles, todo a causa de que el pueblo de Dios había tratado de copiar la falsa adoración de las naciones circundantes, en vez de mantenerse fieles al Dios verdadero.

Pero finalmente, el buen rey Ezequías llegó al poder. Él se había propuesto hacer las cosas correctamente de nuevo. Lo primero que debía hacer era pedir a los sacerdotes que se dedicaran a la obra del Señor. Luego, juntos rogaron a Dios para que detuviera los ataques que venían sufriendo de parte de otras naciones, y para que ayudara al pueblo a sentirse seguro nuevamente. Lo siguiente fue reparar el templo, a fin de demostrar amor y respeto por

Miércoles

Lee 2 Crónicas 29:27 al 36.

Haz. Diseña tu propio boletín, basándote en el de tu iglesia, que incluya los elementos del programa de adoración de 2 Crónicas 29. Incluye en la portada un dibujo que ilustre todo el servicio.

Repasa el versículo para memorizar

Ora. Agradece a Dios por tu iglesia.

Dios.

El templo había estado cerrado e inutilizado por años. Todos los utensilios que se usaban para adorar a Dios estaban dañados o habían sido robados. Artículos que se habían utilizado para adorar a dioses falsos yacían tirados en el piso. Sin duda, el techo estaría lleno de telarañas, y el recinto lleno de plagas. Pero al cabo de dos semanas, estuvo listo una vez más para ser dedicado a Dios. El desastre se había esfumado, los pisos estaban limpios, el mármol brillaba de nuevo. Se colocaron muebles nuevos. En el atrio, todo estaba listo para la gran celebración de la dedicación.

¡Qué gran celebración! Una inmensa multitud permaneció allí todo el día. Dentro del templo, grupos de sacerdotes tocaban arpas y címbalos, mientras la gente recorría la hermosa edificación. Llegó el momento de ofrecer el sacrificio, como lo habían hecho sus antepasados en el desierto. Siete novillos y siete



Jueves

Haz. Limpia y reorganiza algo que lo necesite: Un armario, un guardaropa, una habitación, un casillero escolar, etc. Al hacerlo, piensa en qué se asemeja esta experiencia a la limpieza del templo ordenada por Ezequías. ¿En qué se diferencia?

Lee Salmo 9.

Crea. Luego de leer el texto de arriba, escribe tu propio salmo de agradecimiento a Dios. Menciona en él tres cosas que Dios haya hecho personalmente por ti.

Ora. Pídele a Dios que te ayude a mantener limpia y pura tu vida.

carneros fueron sacrificados. Luego, los sacerdotes colocaron sus manos en las cabezas de siete machos cabríos, y transfirieron simbólicamente los pecados del pueblo a los machos cabríos, que luego fueron sacrificados.

Finalmente, se ofrecieron siete corderos al Señor. Estos representaban al Mesías, el Cordero de Dios, quien moriría a fin de salvarlos.

La inmensa multitud comenzó a entonar cánticos de adoración a Dios. Algunos sacerdotes tocaban sus trompetas junto a ellos, además de otros instrumentos. La adoración se extendió por todo el día hasta que la ofrenda fue consumida, y luego, el pueblo trajo sus propias ofrendas: ¡600 novillos, 3.000 ovejas, y 3.000 machos cabríos!

El pueblo escogido de Dios lo estaba adorando de nuevo. La sensación de paz que ofrece el honrar y adorar a Dios, y permitirle que dirija nuestras vidas, se sintió de nuevo en Jerusalén.

Viernes

Representa la historia bíblica en el culto familiar.

Alaba. Entona tu corito de adoración preferido junto a tu familia.

Pregunta. Al mantener nuestro cuerpo limpio a través de un estilo de vida saludable, lo convertimos en templo del Espíritu Santo. ¿Qué puedes hacer para que tu cuerpo sea más puro?

Ora. Pide a Dios que te ayude a mantener tu cuerpo sano y puro.

ACERTIJO 3

Todo en familia

Empieza con la primera letra (A) al Este del n° 1 y sigue las indicaciones de la brújula y el número de espacios. Sigue entonces con la letra que está al Este del n° 2 y repite otra vez toda la secuencia con el resto de los números (3-5), para descubrir un versículo de la Biblia.

Desde la 1° letra, 1 espacio al Este, 5 espacios al Sur, 1 espacio al Oeste, 2 espacios al Este, 5 espacios al Norte, 1 espacio al Este, 5 espacios al Sur, 1 espacio al Este, 5 espacios al Norte, 1 espacio al Este, 5 espacios al Sur, 1 espacio al Este, 5 espacios al Norte.

^ NORTE

	1	A	H	B	I	,	U	E
	2	D	E	N	E	Ú	E	O
	3	D	E	S	T	Y	C	A
	4	U	N	M	I	B	R	E
< OESTE	5	E	S	E	R	.		ESTE >
		R	O	A	E	N	S	T
		S	S	O	L	C	R	P
		R	C	I	O	,	A	D
		E	O	S	E	M	O	D
		C	E	U	P	O		

SUR v

¡Regocíjate!

Encuentra cada palabra del Salmo 33:21 escondida en el acertijo. Las letras de cada palabra las encontrarás avanzando, retrocediendo, yendo hacia arriba, hacia abajo y en diagonal; la mayoría no siguen una línea recta. Si una palabra se repite en el versículo, también lo está en el acertijo. La primera letra de cada palabra está adyacente a la última letra de la palabra anterior, así que podrás seguir la secuencia del versículo sin levantar el lápiz del papel.

S	E	R	O	C	J	A	J
S	E	G	I	R	QU	E	
Y	L	E	J	P	O	C	O
B	B	A	N	N	O	S	N
O	N	E	T	E	O	Z	F
R	U	S	R	C	R	A	I
B	U	S	O	D	N	A	Y
D	S	A	R	J	M	A	O
P	N	N	S	O	E	S	A
O	T	E	R	R	R	R	G
N	O	M	B	E	H	D	U

“En él se regocija nuestro corazón, porque confiamos en su santo nombre”

(Salmo 33:2).